

**Villabermudo:
La villa romana más al norte
de Palencia**

Por: Cesáreo Pérez González



Villabermudo, hasta hace poco tiempo municipio independiente y hoy en día bajo la jurisdicción del ayuntamiento de Herrera de Pisuergra, se encuentra situado a tres kilómetros de este pueblo (1) por la carretera que lleva desde Herrera a Cervera de Pisuergra. Su vega está regada por el río Burejo, que desagua en el Pisuergra justamente donde tuvo su asentamiento la Legión IV Macedónica, en la antigua Pisoraca.

En el mes de julio de 1979, encontrándome en la zona de Herrera recogiendo cerámica en superficie para la delimitación de un posible alfar de sigillata debido a la abundancia y riqueza de este material en la parte norte de Palencia, me fue sugerida la presencia de este material en superficie en una zona cercana por Leonardo del Barrio, vecino de Herrera. Para nuestro regocijo, en el término llamado "Praderahonda" vimos dos grandes trozos de mosaico junto con teselas sueltas y abundantes restos de teja, estuco, sigillata, etc., procediendo a tomar unas fotografías de lo que vimos a la orilla del camino que por allí pasa.

Dentro de lo imprevisto, no fue para mí una sorpresa ya que tenía conocimiento de la aparición de un mosaico dedicado a Diana en el s. XIX, que publicó Pedro de Palol en 1963 (2). Al comprobar el dibujo del mosaico de Diana (3), llegué a la conclusión de que

(1) Mapa topográfico del Instituto geográfico y Catastral, hoja 165, 1972.

(2) Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, de la Universidad de Valladolid, 1963, t. XXXIX, pág. 246 ss.

(3) "Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas en Cantabria". Anejos de "Archivo Español de Arqueología" IV. Por A. García Beilido, A. Fernández de Avilés, M. A. García Guinea. Madrid, 1970. pág. 30 s.

Ver "Tello Téllez de Meneses" n.º 37, "Notas de Arqueología Palentina". Por Alberto Balil. Palencia, 1976, pág. 66 ss.

nuestro hallazgo corresponde a un mosaico diferente ya que no se encuentra ninguna similitud entre ambos. A pesar de las lagunas, casi lógicas, que pueda representar el estudio de un dibujo en cuanto a falta de colores, situación exacta, orientación, etc., es muy posible que dicho mosaico, formase conjunto con los ahora hallados, perteneciendo todos a la misma villa.

P. Palol dice: "hallado poco antes del año 1862", Indagando en el pueblo, recogí diferentes versiones sobre el tema y hubo tres que conflúan en que habían oído en sus casas que: hacia 1840, haciendo labores de arada, aparecieron "unos raros dibujos en el suelo", así como "tesoros".

La fecha del hallazgo no está documentada, el único documento escrito que he podido comprobar está en el "Catálogo Monumental de la provincia de Palencia" de 1939 (4), dice: "Entre la actual población y Zorita del Páramo había una mosaico romano interesantísimo del que en la primera mitad del siglo XIX ya se ocupaba la Comisión de Monumentos, recién constituida. Para mejor conocerle y conservarle hubo que desviar un arroyo y se hicieron de él minuciosas descripciones y dibujos. Se acordó traerle a Palencia pero por no haber carros suficientes se determinó transportarle en barcas por el canal (la población de Villabermudo era de unos trescientos habitantes (5) por estos años). Aún no había ferrocarriles ni camiones ni automóviles. La Comisión visitó en 1862 el mosaico, determinando que no podía ser trasladado y que procedía construir un casetón para resguardarle. En 1863 comunicó el alcalde que estaba destruido el mosaico, pidiendo la Comisión que enviase los restos. Don Justo M.^a de Velasco, miembro de esta corporación, pintor distinguido, hizo dibujos que no sabemos dónde han ido a parar".

Independientemente de estas noticias, yo tenía conocimiento de hallazgos sueltos acaecidos en la zona, desde figuras votivas, a monedas y restos cerámicos de diversos tipos. Así mismo he tenido conocimiento de la aparición hace unos años de dos estatuillas en bronce, que representaban divinidades femeninas sin determinar ya que su paradero es para mí desconocido por el momento, debido a

(4) R. Navarro: "Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia", III, Palencia, 1939. pág. 235 s.

(5) "Geografía Universal" de Vivien de Saint-Martin y (otros). t. IV. Barcelona, 1879.

la "costumbre" muy extendida de comerciar con este tipo de "objetos" en estos lugares.

Por lo que respecta a nuestro hallazgo, se encuentra situado en el término antes mencionado de Praderahonda, a un kilómetro hacia el oeste de Villabermudo. Los mosaicos se hallan en una tierra dedicada al cultivo de cereales y limitada a su lado oeste por el arroyo de Fuentemán al que vierte sus aguas un manantial que nace en las proximidades. Situada a unos 860 metros de altitud y a 42° 37', latitud norte, 4° 22' longitud oeste referido al meridiano de Greenwich.

Tras nuestra breve visión del hallazgo (hasta que se lleve a cabo una excavación oficial), apreciamos dos mosaicos diferentes (6) pertenecientes a dos habitaciones distintas, entre estas dos habitaciones había un desnivel teselado en forma de peldaño de unos 15 cms. De lo que se deduce que esta villa, contaba al menos con tres mosaicos si a estos dos añadimos el de Diana. No obstante, en mi opinión es muy posible que existan a parte de estos, otros dos más pertenecientes al mismo conjunto. Ambos pavimentos que aparecieron entre 40 y 50 cms. de profundidad, están formados por teselas de 1 a 2 cms. de lado bastante regulares. Debido a las circunstancias que no permitieron más que un examen muy superficial del mosaico, desconocemos por el momento las medidas de los mismos.

En el primero que apareció a un nivel superior, encontramos varios motivos de tipo geométrico y naturalista. Un primer motivo enmarcado en un triángulo de dos lados curvos por una cenefa entrelazada formando greca (azul, rojo, blanco, etc.), a la que sigue una banda blanca para terminar encuadrando el motivo de un reborde dentado o castilletes en color azul y rojo, el motivo central sobre fondo blanco es una roseta de cuatro brazos de forma circular (con cierto parecido a un nudo de Salomón) siendo dos a dos rojo y blanco, amarillo y blanco. Las teselas van disminuyendo de tamaño a medida que se acercan al motivo central. Otro motivo enmarcado por una luneta blanca y azul, representa tres hojas unidas en color rojo sobre fondo blanco. En el lado opuesto otro motivo similar hace mención a frutos. Dando paso a otros dos motivos, también enmarcados por grecas en cuyo centro se forma un rombo,

(6) Lám. I, II, III, IV.

uno de los cuales representa dos medias lunas de color azul y el otro una luneta de color rojo.

Desde esta habitación se pasa por medio de un peldaño de teselas blancas a la segunda habitación, que está situada más hacia el norte que la anterior.

En ella se aprecia una primera franja decorativa formada por un fondo blanco y formas geométricas que recuerdan esvásticas de color azul, hacia el interior de la habitación existe una cenefa de grecas, con los mismos colores de la primera habitación, seguida de un reborde dentado (castilletes) que da paso en uno de los vértices a una representación bastante deteriorada de un jarrón o búcaro con asas sobre fondo blanco y siendo el contorno de color rojo diluido y las asas azules. De este último motivo se deduce que al formar esquina, en los otros vértices deben existir otros tres motivos, así como uno central.

Junto a todo lo expuesto, apareció gran cantidad de estuco de color rojizo, en el lado oriental de lo descubierto, principalmente en el punto donde apareció el desnivel entre las dos habitaciones.

De los motivos expuestos, a primera vista, casi ninguno guarda relación con el dibujo visto por mí del mosaico de Diana. Aunque la simbología hace referencia a las acepciones de esta diosa como divinidad de las aguas, de la naturaleza y de la luna, que también aparecen en los otros dos hallados por nosotros, como puede ser las medias lunas, hojas, frutos y el resto del búcaro, etc.

Una vez comprobado los motivos alegóricos vistos en estos mosaicos (incluido el de Diana), se ve representada la naturaleza en practicamente todas sus relaciones con el hombre (agricultura, caza, agua, etc.), me sorprende, hasta cierto punto, que estando la villa delimitada al norte por el río Burejo, al este por el arroyo de Fuentemán y un manantial, no haya alusión a la fauna acuática ni a la relación del hombre con esa fauna. Sin embargo las posibilidades de aparición de motivos de esta índole son muy elevadas.

Evidentemente la importancia de este hallazgo, en cuanto a su situación geográfica se refiere, es indudable ya que ocupa el punto más septentrional entre los lugares donde han aparecido mosaicos romanos en la provincia de Palencia. Esto viene a confirmar mi hi-

pótesis de la floreciente vida de Pisoraca (7) y la fuerza de su asentamiento militar, que permitía un nivel de vida y una seguridad en el medio rural, lo suficientemente importante como para permitir la existencia de varias villas en sus alrededores, de las cuales la de Villabermudo es un ejemplo, hasta ahora el más valioso pero no el único.

Atendiendo a unas características que se pueden deducir del escaso material que he visto, hasta tanto no se lleve a efecto una excavación precisa, se puede situar cronológicamente esta villa en plena época de los Antoninos, tomando su capital importancia a lo largo del siglo III d. C.

Por la cerámica encontrada, se puede decir que muy probablemente la villa gozaba de un alfar propio con ámbito zonal.

A pesar de tener serios indicios sobre el "poseedor" de la villa, todavía es prematura hablar de ello hasta no tener más datos que nos alejen de un posible error.

Estos mosaicos vienen a completar el conjunto de la musivaria palentina, donde es posible se pueda ver una cierta relación de todo el conjunto que al menos en algunos de sus ejemplares (Pedrosa de la Vega, Quintanilla de la Cueva, Baños de Valdearados (Burgos, ecétera), puede responder a la existencia de una "escuela" con características similares sino propias en esta zona norte de la península.

(7) "Herrera de Pisuerga" en Excavaciones Arqueológicas de España, 2. Por A. García Bellido, A. Fernández de Avilés, A. Balil y M. Vigil. Madrid, 1962. Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, n.º 22.

LAMINAS

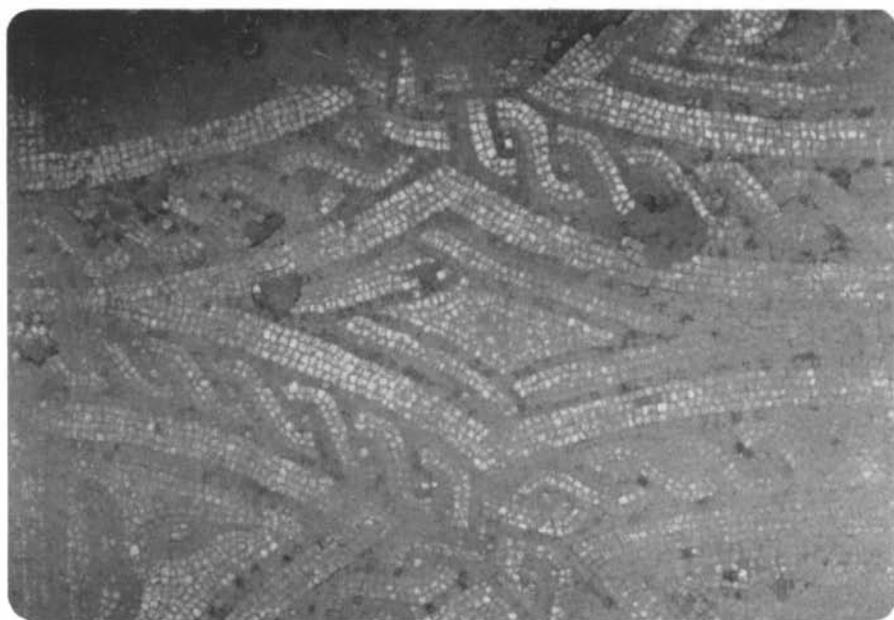
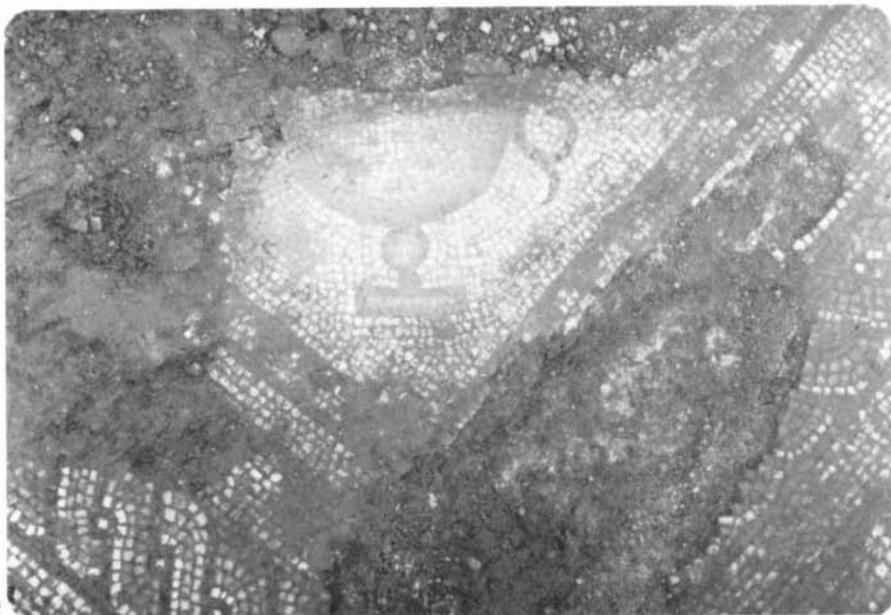


Lámina 1 – Dos aspectos de la habitación núm. 1



1



2

Lámina 2 – 1 · Mosaico de la habitación núm. 1 y detalle de la habitación 2